

Allegro molto

José Alfredo Páramo

La otra faceta de Ana Cervantes

Es preciso que lo confiese: no conocía a la pianista Ana Cervantes cuando presentó su disco *Rumor de páramo* el 2 de marzo del 2007, en la Sala Ponce de Bellas Artes.

Se trató de un pecado de omisión, puesto que Cervantes (como ella gusta llamarse) ya tenía una prolongada trayectoria de intérprete y promotora de la música moderna que, entre otros logros, había dado a luz el *Proyecto Rulfo*.

Tras la epifanía de Cervantes, el cronista ha seguido, ya como su admirador, sus actividades realizadas en México y en el extranjero, particularmente en Estados Unidos.

La nueva presentación de la pianista, el domingo en la Sala Ponce, fue con motivo del recital intitulado *Generaciones*. Con él ha revelado una nueva faceta suya: la de pedagoga. Todas las obras interpretadas fueron precedidas de un análisis, sencillo y ameno, al servicio de un público no especializado.

Particularmente acucioso fue su examen, con ejemplos en el piano, de *Fuga y soliloquio*, del estadounidense Laurie Altman (1946).

Formaron el recital piezas de compositores tan lejanos en el tiempo como William Byrd, nacido en 1543, y Charles Griffin, nacido cuatro siglos y cuarto después, en 1968.

La pavana *Delight*, de Byrd, precedió a *Pavana, a la manera antigua, para doña Susanita*, compuesta por encargo de Cervantes para *Rumor de páramo*.

La Sonata número 5, *Prusiana*, de Carl Philipp Emanuel Bach (1714-1788), inició el recital-panorama de la música de cuatro centurias. Antes del intermedio, Cervantes ofreció la serenata *I Carry your Heart with Me* (Llevo conmigo tu corazón), una serenata de la rusa-

italiana-estadounidense Olga Gorelli (1927-2006), inspirada en un poema de Edward Estlin Cummings (1894-1962).

En la segunda parte, Cervantes ofreció un nocturno de Chopin, tres *intermezzi* de Brahms, *Homenaje a Rubinstein*, de Rodolfo Halffter (1899-1987); *Preludio: homenaje a Chopin*, de Griffin, y *Días de mar y río*, de Arturo Márquez (1950).

El *encore* fue un “regalo de cumpleaños” para Joaquín Gutiérrez Heras (1927), presente en la Sala Ponce. Se trata de *Canto lejano*, una conmovedora pieza suya inspirada en la obra de Juan Rulfo en la que el autor, de acuerdo con sus palabras, “intenta evocar cierta sencillez asociada con el campo y los espacios vacíos descritos por Rulfo tanto en sus imágenes fotográficas como en su escritura”.

Canto lejano y *Pavana para doña Susanita*, de McNeff, formaron parte del *Proyecto Rulfo*. Aquélla se encuentra en el disco *Solo rumores*; ésta, el intitulado *Rumor de páramo*.

aparamoc@gmail.com

Publicada el 14 de octubre 2008 en *Allegro molto* de *El Economista de México*